

Jorge Benavides Solís

LA HABANA
CUbA
V

Padilla Libreros & Editores

MIRANDO A CUBA EN LA HABANA
Jorge Benavides Solís¹

2005

¹ benavide@us.es



Hace dieciocho horas he vuelto de Cuba. Hoy pensaba empezar a escribir mis recuerdos siguiendo la secuencia temporal de las experiencias pero, al volver de un corto paseo, he decidido comenzar de alguna manera por el final.

¡Hay que ver! Después de haber recibido dos invitaciones, de no haber militado nunca en partido político alguno, he tardado muchos años en ir a Cuba. He tenido que llegar a ella por primera vez por mi cuenta para reconocer un asunto obvio, pero sobre el que nadie ha escrito –no se encuentra entre los numerosos libros que he leído - y para colmo, es cuestión de simple aritmética: el valor y la vigencia del modelo socialista cubano.

Veamos:

Primero. Todo el mundo, actualmente, excepto dos países, Cuba y Corea del Norte, viven bajo el imperio del capitalismo² desarrollado y subdesarrollado.

Segundo. El 25% de la población del mundo vive en los países capitalistas desarrollados; las tres cuartas partes restantes, en los países capitalistas no desarrollados (evito decir del tercer mundo).

Tercero. Si se calcula la Huella Ecológica (HE) <http://www.earthday.net/footprint/index.asp>, para que toda la humanidad pudiera vivir como en los países capitalistas desarrollados se necesitarían varios planetas. Para vivir como en Estados Unidos, 5; como en el País Vasco (España), 2,5³.

Cuarto: Cuba a diferencia de otros países hispanoamericanos es pobre en recursos naturales. Es una isla pero no tiene mar donde pescar; lo hace en alta mar; la producción de azúcar ha dejado de ser tan rentable como antes; en el mundo, el tabaco se demanda cada vez menos, y de la exportación del ron un país no puede vivir. Sin embargo, Cuba pese al embargo impuesto por USA que soporta, es el único país en el mundo donde se pueden constatar las siguientes singularidades de extraordinario significado social y humano:

² Uso la palabra capitalismo en términos académicos: sistema económico que se basa en el predominio del capital como elemento de producción y en el que además rigen las leyes del mercado

³ <http://www.ingurumena.net/Castellano/Semana44.htm>

- **Todo ser humano tiene el derecho a una infancia feliz.** No hay ni un solo niño desnutrido, desprotegido o trabajando⁴.

- **Toda la atención médica reconocida internacionalmente por su alta calidad,** desde un simple dolor de barriga hasta un trasplante de hígado, así como a atención dental **es absolutamente gratis para toda la población.**

- **La educación es de calidad y totalmente gratuita:** textos y alimentación de medio día; 1 profesor cada 25 estudiantes, 1 ordenador con televisión y vídeo en cada aula.

- **Todos los seres humanos tienen derecho a la educación.** Cuando se charla con cualquier cubano del origen social o productivo que sea, se constata que está formado: tiene instrucción, información, cultura y conoce el mundo.

- **La práctica del deporte es gratuita y generalizada**

- **La seguridad ciudadana** (2005), si no fuera por los turistas extranjeros, sería absoluta; aún así, se puede caminar por cualquier calle de La Habana, generalmente poco iluminada, con total tranquilidad a cualquier hora.

- **La mayor parte de las viviendas son gratuitas,** las demás, casi gratuitas. Desde luego no todas tienen óptimas condiciones pero, más del 90% disponen de agua potable, energía y alcantarillado⁵.

⁴ <http://www.oit.org.pe/ipecc/>
http://www.unicef.org/spanish/sowc04/sowc04_chapters.html

- **El billete para el autobús urbano cuesta menos de 1 céntimo** de Euro por viaje; para el cine 8 céntimos. La llamada por teléfono en la ciudad cuesta 4 milésimos cada cinco minutos; 20 céntimos la de un móvil.
- Los productos **para asegurar la nutrición** de todas las personas se distribuyen por la cartilla a precios de costo, según criterios de equidad y de acuerdo a las disponibilidades. Si hay 11 millones de pescados, uno por cada habitante; si hay menos, según las prioridades. En las estadísticas de la ONU se constata que ni en las peores circunstancias, durante el gobierno de Fidel Castro, ha muerto de hambre un solo cubano. En cambio, por ejemplo hace tres años (2002), se hizo una campaña internacional de alimentos para evitar que se murieran de hambre los niños en Tucumán y el norte de un país tradicionalmente gran exportador de alimentos como Argentina. No se diga en todos los demás países de Ibero América (Haití), África, Asia (Afganistán) y Europa (Moldavia, Rumania) dichos del tercer mundo.

En conclusión:

Según estas constataciones, **si en los países donde actualmente viven las 3/4 partes de la población del mundo se aplicara el modelo cubano, vigente**

⁵ www.unicef.org ;

desde hace cuarenta años, se resolverían matemáticamente los problemas básicos (educación, salud y alimentación) que con el modelo capitalista, desde hace quinientos, ha resultado imposible superar; además, para que todos viviéramos, por ejemplo como en España, se necesitarían al menos 2,5 planetas; por lo cual lógicamente se concluye que, para acceder a la forma de vida y de desarrollo que se tiene en el capitalismo desarrollado (1/4 de la población del mundo) se requiere de manera imprescindible que los 3/4 restantes de la población viva en las actuales condiciones de hambre y de injusticia.

De lo dicho, resulta claro y obvio que Estados Unidos, el más libérrimo y democrático país del mundo haga hasta lo no imaginable y absurdo para aniquilar el “mal ejemplo cubano”; entre otras cosas: prohibir a sus empresas la venta de medicinas a Cuba y a sus revistas especializadas la publicación de artículos científicos cubanos; advertir que los barcos que atraquen en puertos cubanos podrán ser

sancionados por el gobierno usamericano; impedir a sus empresas la comercialización de la vacuna para la hepatitis B descubierta por científicos cubanos; eliminar su ayuda internacional a los países subdesarrollados que mantienen relaciones con Cuba⁶; es decir, prohibir todo, todo, para

⁶ EE.UU veta a un científico cubano que ha descubrió vacuna infantil recomendada por la ONU. El país 14-11-2005 pg. 37

<http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N04/471/80/PDF/N0447180.pdf> En este sitio se encuentra el acuerdo de la ONU condenando el bloqueo

“... La imposibilidad de comprar materiales de restauración en territorios norteamericanos ha traído consigo un aumento en los gastos por fletes, seguros, al tener que comprarlos en terceros países. Además hay tecnologías muy específicas, restauración de documentos, que no pueden ser adquiridos por ser patentes norteamericanos.

Otro aspecto es la negativa por el Departamento del Tesoro para otorgar licencias para desarrollar proyectos de Asistencia y Cooperación Para la Conservación del P.C. cubano. Un ejemplo es la imposibilidad de acceder al financiamiento de World Monument Fund (80 millones de USD), institución norteamericana que se dedica a establecer estos tipos de proyecto. Otro ejemplo, es la negativa a vender a Cuba material para la Conservación del Pat. Bibliográfico, lo cual pretende destruir nuestra memoria histórica. Hace apenas unos días, la Secretaria del Tesoro prohibió a fundaciones norteamericanas aportar 4 millones de dólares para la restauración de la casa donde Ernest Hemingway vivió durante casi 15 años, Finca “Vigía”, y donde se conservan, con orgullo para los cubanos sus libros, objetos y documentos, incluso, su yate “El Pilar”.

Es frecuente que, por el bloqueo, se nieguen visas a especialistas cubanos impidiéndoles asistir a Congresos y cursos de capacitación, por ejemplo, para restauradores de fotografía. Al sumarse, de hecho, los países de la Unión Europea, al bloqueo, Francia cancelo un donativo de un millón de euros que en el 2004 debió permitir la

hacerle la vida imposible a este país de apenas 11 millones de habitantes, sin recursos naturales estratégicos, donde además tiene la Base de Guantánamo y que para colmo está situado apenas a 144 Km. de Estados Unidos, repito, país amo del mundo que de paso, a fuerza de presión y chantaje, consigue la mayoría de votos en Naciones Unidas, con sede en Ginebra, para condenar a Cuba por no respetar los derechos humanos.



conservación del patrimonio de la Biblioteca Nacional, el Museo Napoleónico, el Museo de la Música y el Centro Nacional de Restauración y Conservación. La situación en las provincias es similar a lo descrito. Ver:

<http://www.cubavsbloqueo.cu/Default.aspx?tabid=262>

En realidad, **la historia de Cuba está ligada a la de EE. UU.**⁷; incluso lo está el protagonismo de Fidel Castro, justificado por la dictadura de Fulgencio Batista 1952-58 que ya había sido Presidente de la República entre 1940 y 1944 y Jefe del Ejército en 1934.

En 1989, la caída del bloque que construía desde arriba y mal el socialismo marcó un giro notable en la economía de Cuba porque los mercados para la exportación y la cooperación se redujeron. De ahí que, después de treinta años de iniciada la revolución, la única posibilidad para conseguir las imprescindibles divisas era la apertura del país al turismo internacional. Ello suponía: preparar todas las infraestructuras específicas, capacitar al personal en los diferentes sectores, agilizar los trámites burocráticos, reestructurar su tejido empresarial, etc. Lo ha conseguido con éxito gracias a la determinación política, al crédito internacional y a la bien formada población que facilita su reconversión para cumplir actividades antes no requeridas en forma masiva. Por ejemplo, el aeropuerto internacional en el que se encuentra una placa donde se agradece el préstamo de Canadá para su construcción en 1998; los

⁷ En 1911, el Senado de Estados Unidos aprueba la "Enmienda Platt" para incluirla en la Primera Constitución Cubana. Con ella autorizaba a los norteamericanos a implantar bases militares en territorio cubano. Además le prohibía a Cuba firmar cualquier tratado o recibir cualquier préstamo sin la autorización del gobierno de Washington. Y, por último, permitía la intervención militar cuando viese peligrar "las vidas, propiedades o libertades individuales" en Cuba.

antiguos hoteles han sido restaurados y se construyen muchos nuevos generalmente con la cooperación de empresas españolas; la restauración de la Habana Vieja avanza de forma notable.

Al salir del aeropuerto, al primer cubano que saludé le dije: “Patria o Muerte” y sorprendido, con una sonrisa dudosa me contestó: “Venceremos”. A partir de este instante he conocido parte de la Habana acompañado de David, mi hijo, sin guías y a través de la visión de al menos cincuenta cubanos de todas las condiciones, de diferentes sectores, siempre comunicativos, extrovertidos, listos como el hambre. En determinado momento pensé que los cubanos sobre todo de la Habana Vieja dicen lo que suponen que el turista quiere oír. A partir de entonces traté de invertir los papeles; para ello, me dio por asumir, según el caso, el papel de revolucionario, de capitalista o de simple viajero.

A un taxista le hablé: Castro es un mentiroso, dice que aquí no hay niños hambrientos o desprotegidos, llévame a un barrio donde los haya para fotografiarlos. No me respondió inmediatamente y luego dijo, aquí no existen. ¿Ya ves? le comenté a mi hijo, este hombre es otro comunista. De eso nada respondió con énfasis. Yo soy contrario a este régimen; pero en Cuba no va a encontrar los niños que usted busca; por la televisión veo que hay en todos los demás países del mundo pero aquí no existen. Entonces, si eres contrario al régimen dime qué cambios

deben darse aquí para mejorar. Que se pueda viajar, respondió inmediatamente.

En esta aspiración prioritaria coincidieron absolutamente todos los cubanos con quienes hablé. Comencé a entender que viajar, usaban como sinónimo de emigrar, lo cual desde luego, no está prohibido sino como es lógico, regulado. La dificultad no la pone Cuba sino los países que deben conceder los permisos de residencia y en este contexto, **resulta paradójico y hasta escandaloso que Estados Unidos niegue los visados a quien solicita en sus oficinas de la Habana pero premie sólo al cubano que, incumpliendo las leyes se lance al mar** y llegue a tocar su suelo. Obtendrá automáticamente la residencia.

Otro aspecto que en Cuba unánimemente se reconoce como positivo es la gratuidad de la educación y la salud. Les llena de orgullo y les hace sentirse ciudadanos del primer mundo por lo cual no dudan en defender estas conquistas. En un país subdesarrollado solamente es posible con un sistema socialista porque la salud, o es un derecho o es un negocio lucrativo capitalista; incorporar

las ventajas del capitalismo dentro del socialismo es como mezclar el agua con el aceite. Imposible.

Aquí nadie se declara tajantemente contrario al socialismo pero ante la presencia del comportamiento de los turistas piensan que también ellos deberían tener la posibilidad de viajar. Mire, le dije a una filóloga de sesenta años que encontramos en una ancha avenida: o socialismo o capitalismo, no hay sistemas intermedios. No estoy de acuerdo con usted. Tenemos que cambiar. Escoja, o Cuba se mantiene socialista o si vuelve al capitalismo será como Ecuador (un potrero dijo) o si usted prefiere como Argentina (mucha pobreza e injusticia enfatizó). No señor, podríamos ser como Finlandia concluyó. Es imposible que Cuba con cambios capitalistas, de pronto se convierta en un país del llamado primer mundo en términos económicos. Imposible. Pero si aspiramos cambios será para mejorar ¿no? me dijo esta culta pero al final absolutamente ingenua mujer cuya mayor aspiración era vender su casa, si pudiera como en pleno capitalismo, a quien ella quisiera. Aquí se permuta⁸, no se vende.

Al pasear por la ciudad me di cuenta que prácticamente los principales edificios fuera del centro histórico corresponden a los primeros cincuenta años de la república. Llama poderosamente la atención, sobre todo, los antiguos centros de Asturias y de Galicia, el primero,

⁸ http://www.sepermuta.com/fotos_galeria_e.asp?f=1

actual Museo Nacional de Bellas Artes y el segundo, actual Gran Teatro de la Habana. También sorprenden los barrios residenciales de tal forma que en determinado momento pensé: esta ciudad debió ser muy rica e inmediatamente caí en la cuenta que me había tendido una trampa. Para ser correcto debía haber dicho: **esta ciudad tenía una extraordinaria concentración de riqueza, es decir, una burguesía rica y un amplio sector de la población que vivía en semiesclavitud.** Cuentan que los burgueses, de acuerdo a la época, eran caprichosos y racistas por lo cual, por ser mulato, no le permitieron entrar en sus círculos ni al dictador Batista.



La residencia de la Condesa Revilla de Camargo, actual museo de las artes decorativas, da una idea de la enorme riqueza y del lujo con el que vivían los dueños de los ingenios azucareros: todos sus objetos importados de Francia, sus esclavos de África. De forma similar, la casa “florentina” (cuatrocento) construida por el caprichoso

Orestes Ferrara Marino, alto funcionario del dictador Machado (1925-33) en la que se expone la colección de Julio Lobo, magnate del azúcar cuya fortuna le permitió darse el capricho de coleccionar el mayor número de objetos pertenecientes o vinculados a Napoleón que existen en el mundo. Desde 1961 funciona como el Museo Napoleónico. Palacetes, grandes villas y lujosas construcciones se encuentran en el ensanche de la Habana que da hacia el mar.

Nos alojamos en el hotel Plaza, uno de los dos más tradicionales de la Habana en el que también habían pernoctado Einstein y Hemingway; el otro es el Inglaterra, inaugurado en 1875 donde habían sido huéspedes Caruso y Rubén Darío.



Parque Central y de la Concordia

Centro Asturiano

Los dos dan hacia el Parque Central, justo en el límite sur del antiguo recinto amurallado. Dejamos las maletas, nos duchamos e inmediatamente salimos a pasear. Por nuestra

indumentaria, resultaba fácil reconocernos como turistas. En mal momento porque debido a ello, desde nuestra primera salida del hotel, tuvimos que soportar el molesto y pegajoso acoso de toda especie de “jineteros”. **Llamo así a quienes tienen como única ocupación el trato con los turistas para cumplir los menesteres que sean necesarios: sexo, compañía, guía, conversación o simple amistad** y como el sistema les da una buena formación, son personas con facilidad para establecer relación y poco a poco por una parte, satisfacer tus demandas y por otra, implicarte en su -interpretada-dramática situación personal para buscar solidaridad o al menos simpatía. **Todos argumentan: “Apenas gano cincuenta Euros al mes, tengo un pariente en España, no puedo salir del país, mi madre está enferma, necesita medicinas”** y si se dan cuenta que no simpatizas con el régimen, inmediatamente añaden que ellos tampoco pero, como quieren despertar tu intriga y curiosidad en baja voz dicen que no pueden hablar sobre ello. Si el turista resulta simpatizante de la revolución en cambio dirán que ellos no están en contra. Una vez establecido un fluido diálogo, en quince minutos el cubanito ya estará compartiendo mesa y mantel con el turista seducido, despistado y generalmente inculto o al menos poco informado.

La picaresca es enorme, variada y de una amplia gama, dedicada tanto al

turista como a las organizaciones internacionales que se prestan. El caso de los supuestos perseguidos políticos es un buen ejemplo. Desempeñar ese papel les permite recibir dinero del extranjero y vivir bien, de lo contrario ¿cómo podrían hacerlo? Cuando consiguen salir del país, ya tienen una forma de vida asegurada: beneficiarse hablando mal de Cuba⁹. La explicación la encontré en la letra de una canción muy conocida de la cubana Olga Guillot: “teatro, la vida es puro teatro” y a ella me remito. Sí, tanto el turista como el cubano, al establecer comunicación se implican en la interpretación de un papel, de una obra de teatro: trágica, romántica, cómica, divertida, etc

⁹ El condenado por la justicia cubana Raúl Rivero, poeta del montón, al llegar a España fue recibido por el Presidente de Gobierno y por Aznar, además obtuvo una ayuda económica con dinero público y finalmente ha sido contratado por El Mundo para seguir hablando mal de Cuba. Ver <http://www.lukor.com/not-por/0504/02142521.htm> ; <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=13655>. El día en que Zoe Valdés deje de hablar mal de Cuba, la prensa perderá el interés en promoverla y difundirla.

El español medio en Cuba, sin darse cuenta, comienza a desempeñar un papel que en su país no le correspondería: se siente importante, con dinero, de un nivel superior; cuando deja una propina, subconscientemente cree que está salvando al pobre cubano desposeído de la libertad y de la democracia vigente en los países capitalistas desarrollados. Por su parte el (jinetero) cubano, más listo que el hambre, tiene toda la capacidad interpretativa para asumir el papel que el turista demande: perseguido político, contra revolucionario, defensor del régimen, amigo desinteresado, confidente, amante romántico, compañero de juego o lo que sea. **Y claro si desempeña estupendamente su papel, al final, con arte y simpatía cobra por su trabajo, lo hace en especies, favores o dinero.** Cuando el turista, si acaso se da cuenta de dicha situación ya será tarde pero, no se enfadará porque gracias a ello, el teatro de la vida en vacaciones habrá resultado ameno, funcional y práctico. Recordará su experiencia y compartirá a su manera con sus amigos; en ella el turista no será la víctima sino el Mecías.

Forestier, el mismo arquitecto francés que había dejado su impronta en Sevilla, Lisboa, Marruecos, Buenos Aires, etc. autor de un buen Plan General de La Habana (1929),

conservó la organización de las vías de la ciudad vieja y ésta no se presta para pérdidas; sin embargo salimos a pasear para, al día siguiente no estar desorientados. Comenzaba a obscurecer. Bajamos andando con prisa por la calle Obispo como si de dos sedientos detrás de agua se tratara. Hablamos con una mujer joven que cuidaba un edificio. Hola, dígame ¿qué es aquí? El Archivo de la Propiedad nos respondió sonriendo. Me di cuenta entonces que había una empresa estatal de seguridad para cuidar los edificios públicos de la Habana Vieja. Lo confirmé cuando charlamos con dos mujeres que estaban de turno en la biblioteca provincial ubicada en un edificio sin mayor importancia, en la Plaza de Armas, cerca del restaurante La Mina, donde al día siguiente invitaríamos a comer a Ibis, una amiga de hace más de veinte años y a su hija.

Una de las guardias dijo que antes había estado trabajando de archivera y bibliotecaria en la Universidad durante más de veinte años pero que en su actual situación ganaba más, incluso dijo, porque la merienda (bocadillo y refresco) proporcionada por el estado, generalmente la vendía a los turistas, con los cual obtenía un ingreso extra de unos sesenta dólares mensuales. Con los cubanos, una vez iniciada una conversación se la puede prolongar cuanto a uno le apetezca. Ya era tarde pero la temperatura agradable y la sensación de tranquilidad y de seguridad absolutas hacían propicia nuestra caminata nocturna. Nos despedimos.



Plaza de Armas



Palacio del Segundo Cabo



Casa del Obispo

Nos llamó la atención un palacio antiguo. ¿Qué funciona aquí? preguntamos a un hombre con apariencia de tener más de cincuenta años y una mujer joven que estaban disfrutando del fresquito en el zaguán. Es la oficina del historiador de la Habana, el antiguo palacio que en su tiempo fue del Segundo Cabo y Casa de Correos durante la colonia, respondieron y a partir de ese momento, directamente le hice algunas preguntas al hombre acerca de la realidad cubana y le escuché con atención. Me gusta la historia dijo. He empezado a leer la de Guatemala. De joven había sido indiferente a la política, sin embargo con la revolución, como todos los de su edad, luchó por tener esta patria, dijo emocionado haciendo memoria de muchos recuerdos de la realidad vivida y de la agresión constante de Estados Unidos. Hemos tenido numerosos momentos difíciles: cuando la invasión yankee en tiempos de Kennedy pero sobre todo, después de la caída de la Unión Soviética; días en los que periódicamente teníamos que aumentar los agujeros del cinturón. Momentos más duros

no llegarán y si logramos superarlos ya nada nos atemoriza. Entonces nos quedamos sin comercio, sin abastecimiento, sin repuestos para las máquinas, estuvimos muy mal; sin embargo aquí seguimos y aquí seguiremos porque cuando se trata de defendernos de los vecinos del norte, el único real peligro, todos estamos juntos y preparados para la lucha. Emocionado sentenció en una frase su experiencia y deseo: si pudiera, daría los años que me quedan de mi vida para que Fidel prolongase la suya. Nuestra amena conversación de más de media hora se interrumpió cuando desde el fondo del patio emergió una figura femenina. Resultó ser la jefa -en todo el mundo la pose de esta especie se distingue con facilidad- que se había quedado trabajando hasta tarde. El se incorporó como una cimbra y me advirtió que dijera que soy amigo del Historiador de la Habana, lo cual era cierto pero no venía al caso. Intercambió algunas frases y se fue. Estábamos en un palacio cuya arquitectura una vez más confirmaba la percepción de Carlos Cano: “La Habana es Cádiz con más negritos, Cádiz, La Habana con más salero”.

Seguimos hacia el Malecón. El olor de la noche húmeda impregnada de mar nos llegaba en la fresca brisa. Estábamos cansados, nos sentamos. Mi emoción sólo era interrumpida por los acosadores, uno de ellos, sentado a nuestro lado: ¿españoles no? No, soy de la república popular independiente del Carchi le respondí cerca del cerro Chiles al sur del río Cauca un importante río. ¿Y eso

dónde es? ¿No has estudiado Geografía? ¿Y tú de dónde eres? Soy colombiano, investigador. O eres de Colombia o eres investigador pero las dos cosas no es posible. ¿De qué ciudad? De Bogotá pero, de qué barrio, de Santa Fe de Bogotá. ¿Cerca de San Carlos? En verdad soy cubano. ¿Ves mi perrita? Se llama Laika. Y tú Gagarin le dije compartiendo la sonrisa del inofensivo hombre acariciado por el ron. ¿Y tu nombre? Raulí. Hablamos de historia, de literatura, de la situación actual de Cuba y cuando mencionó al Ché, no puedo ocultar su emoción. Abandoné mi trabajo y no tengo novia porque a mi no me gobierna nadie enfatizó. Solamente el ron le dije buscando su amistad. Ahora que dices, es verdad Yo vivo cerca de aquí. El gobierno me da de comer y no sobras eh?, buena comida. ¿Quieres ir? Mientras charlábamos dos negros jóvenes se dirigieron a él: ya estás molestando nuevamente, vete a casa Rauli le sugirieron; luego se acercó una chica joven con el pretexto de saludarlo y recomendarle que dejara de beber y compartir con nosotros. Cuando le hice oír que no estábamos detrás de mujeres ni de nada, siguió su camino. En ese instante caí en la cuenta que los negritos no eran, ni mucho menos, policías sino jineteros cuya actitud había pretendido sugerir que en determinado momento podíamos pedirles auxilio.

Las ciudades por la noche pierden sus arrugas y sacan a relucir sus cualidades que pasan desapercibidas durante el día: se disimula la falta de mantenimiento de las casas; el

tráfico molesta mucho menos, el espacio se llena de sugerencias con la complicidad del silencio y de la penumbra; el tráfico disminuye, el espíritu pasea con parsimonia, es distinto.

Subimos por el Paseo del Prado un hermoso boulevard más bonito e interesante que La Rambla de Barcelona pero sin vidilla. A medio camino encontramos el centro andaluz. Nada que ver con la magnitud de otros semejantes Ya era tarde, no nos dejaron entrar.



Paseo del Prado

Hotel Plaza

Al llegar al hotel Plaza, en la recepción dos turistas españolas le comentaban a la recepcionista que a su supuesto marido le habían regalado una caja de leche cuyo precio era de cincuenta dólares para su bebé. ¡Qué niño ni qué marido! decía sorprendida la recepcionista. Un “jinetero” les había hecho creer aquello y cayeron en la trampa. La vida es puro teatro. Aquí la picaresca es increíble e infinita nos dijimos (de pronto pensé en

Sevilla) y sin mucho tiempo para charlar, por el cansancio caímos como troncos hasta el día siguiente.

Despertamos a las ocho. Era jueves. La luz no solamente iluminaba y dejaba ver los objetos; ponía alegría a las cosas y a los rostros. Por precaución, nos propusimos desayunar a la americana. Al acercarme al hombre que ponía los huevos sobre la plancha le dije al oído en voz baja: “Hasta la Victoria”, me miró sorprendido y desplegando una cómplice sonrisa, respondió: “Siempre” y así todos los días, como si fuéramos viejos amigos. Al tercer día, una chica cubana joven al oír mi saludo me llamó la atención. Para nosotros esa frase es seria, usted no puede tomarla a la ligera. Lo asumí como buen síntoma de la revolución.

El calor se advertía húmedo, cálido, insistente. Desde la azotea teníamos vistas semejantes a las de Habana Blues, la frustrada película de Benito Zambrano estrenada este año. Abajo se construía los cimientos de un edificio. Vaya desesperante forma de trabajar. Parece que el calor impide las prisas y la aceleración de los movimientos. Aquí, la vida tiene su propia y extrovertida cadencia. En esta percepción coincidieron nuestras dos compañeras de avión, la una sumamente enamorada de su novio que se había quedado en Chiclana y la otra que había estado casada con un cubano. Si, le dijo a David, al principio la relación estuvo bien pero al final se quedó con medio piso

que lo había pagado yo. Ahora tiene una floristería en Madrid y ya ha llevado a sus padres.



Desde la terraza del Hotel Plaza

Fuimos a cambiar dinero al Hotel Sevilla pero como había mucha gente, avanzamos a otro banco. La mayoría del público era cubano. Al acercarnos, me sorprendió la cantidad de anillos y alhajas que llevaba la mujer de la ventanilla. No era una excepción; la mujer del trópico es coqueta, disfruta luciendo con elegancia su llamativo cuerpo, gusta de la moda. Salimos y muy cerca encontramos un local que daba la impresión de ser público, como otros semejantes, un poco destartado. Pedimos permiso y entramos. Al fondo se encontraba un hombre dando masajes. Este es el actual centro asturiano dijo y yo trabajo aquí. Si quieres espera y te daré un masajito. De acuerdo le respondimos. **En alta voz, con absoluta libertad sin importarle quien le escuchara se despachó a gusto en contra del sistema y de las condiciones de vida.** Era de origen canario y cuando le comenté sobre las ventajas del

socialismo frente a la situación de otros países hispanoamericanos, ignoró mis comentarios, prefirió hacer la comparación con Europa. Era lógico. Canarias ya no es la de hace sesenta años. Tampoco España. En números redondos, **hasta 1950 la posibilidad de acumular riqueza, de apoderarse del futuro estuvo en América, también en Cuba.** Basta pasear por los afrancesados barrios de la burguesía en México, Buenos Aires, Montevideo, la Habana. Basta recordar la dinámica actividad cultural y editorial. De Cuba disfrutaron, entre otros, María Zambrano, Juan Ramón y García Lorca. **Ahora en América, los pobres tienen el futuro secuestrado por** el capitalismo depredador y no se puede advertir por cuánto tiempo preferirán subirse en barcos y morir en alta mar tratando de llegar a **USA.**

Conforme caminábamos más interesante nos parecía la ciudad con mucha razón llamada por Alejo Charpentier, el autor del “Siglo de las Luces”, la ciudad de las mil columnas. Bien podría haberla llamado también de los mil soportales, o de los mil lingotes de sombra tendidos bajo las casas luminosas de dos a cuatro plantas, pero apenas mantenidas, con los cables eléctricos enmarañados sobre los zaguanes, convertidas por los inmigrantes “ilegales”

del interior del país, en abarrotadas multifamiliares porque desde hace diez años no se ha construido ni un solo plan masivo de vivienda similar al de las décadas anteriores. Los soportales, contrariamente a cuanto podría pensarse, obedecen a la ordenanza 1861 que obligaba a construirlos en todas las calles de primero y segundo orden.



Ciudad de las mil columnas o de los mil soportales

Frente al Capitolio, fiel réplica pero más alto que el de Washington, entramos en una librería. No encontramos ninguna novedad o publicación de nuestro interés. Cerca de aquí entramos en un local de tiendas entre las que se destacaba una pequeña biblioteca. Charlamos con la encargada; en la planta superior, nos dijo, se encuentra el Museo Yoruba, único en el mundo. Sí, es una de las manifestaciones religiosas sincréticas que se encuentran en Cuba. Costaba 10 dólares la entrada. Eso es para iniciados, pensé. Cuando pagué solamente 5 dólares para entrar en el Museo Nacional de Bellas Artes, comparé. La desproporción es una locura. Quizá tenía una explicación:

el museo Yoruba pertenecía a una asociación autorizada por el Estado.

Avanzamos a la Estación Central de Tren sin aburrirnos ni un solo instante debido a la manera de vivir la ciudad ya perdida en otras realidades. Se trata de un edificio construido por estadounidenses en 1913 en el correcto estilo de entonces. Según se deduce del horario de trenes, la red ferroviaria está completa pero el servicio no es frecuente y seguramente el país tiene algún tipo de dificultad para optimizarla como obvia y ecológica alternativa a las carreteras. Vimos el resto de la muralla; nos molestó la suciedad y decidimos irnos a mirar el mar. De pronto dimos con la Casa de Martí y como era lógico, entramos para aprender y honrar a este preclaro hombre. Su bondad y generosidad permanecen en la memoria colectiva. Cuba sin él sería inexplicable ya sea para los militantes de derecha o los de izquierda. Constituye los cimientos sobre los cuales se levanta la revolución. Un ejemplo, una luz permanente, un pensamiento con plena vigencia. La casa es sencilla. Se organiza alrededor del patio central. Se muestran los objetos personales; se ilustra su vida y su pensamiento de manera sobria, sin pretensiones. Hay escasa presencia de extranjeros en cambio, es apreciable el número de familias con sus niños a quienes sus padres y las guías les explicaba los contenidos del museo. También me sorprendió gratamente un sombrero de Jipijapa, conocido erróneamente como de Panamá que le había regalado en señal de amistad y

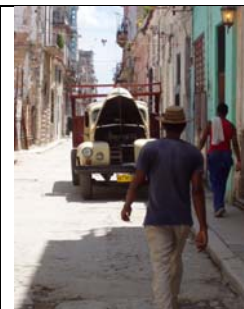
camaradería Eloy Alfaro, caudillo de la llamada revolución liberal de 1895 en Ecuador.



Estación Central de Tren



Museo de José Martí



Calle abajo seguimos disfrutando de este barrio popular habanero. Nos quedamos mirando a un grupo de adultos haciendo gimnasia de mantenimiento de manera gratuita. Seguimos caminando. Vimos con frecuencia a jóvenes sentados al pie de las puertas. En lugar de estar cazando “tilingos” (¿qué son? no se, no los he visto, suelen responder en Ecuador) bien podrían poner unos cuantos adoquines fuera de sitio le dije a David ¿no te parece? Es absurdo esperar a los empleados del Municipio para estos menesteres en una sociedad cuyo fin no es el lucro. **Aquí es urgente e indispensable la mejora de los sistemas de auto-organización**, de autocontrol para mantener los espacios públicos, evitar la basura en las calles, perseguir al vandalismo, cuidar del buen estado el equipamiento, etc. La ciudad es de todos.